CHINA TRADUCIDA

Premio Nobel de literatura para China

China ya cuenta con un Premio Nobel que no le provocará quebraderos de cabeza: Mo Yan, eterno candidato al galardón, ha recibido finalmente el reconocimiento de la Academia Sueca por una obra en la que, según el jurado, "con realismo alucinatorio funde cuentos populares, historia y lo contemporáneo". Se trata del segundo autor chino en alzarse con el Nobel de Literatura, tras Gao Xingjian en el año 2000, además del Nobel de la Paz a Liu Xiaobo en 2010, aunque la condición de disidentes exiliados y el aséptico silencio mediático que rodeó a estos últimos han hecho de Mo Yan el primer galardonado abiertamente reconocido en el país.

DICIEMBRE 2012

En esta gaceta:

Muestra de traducción: un cuento de Hai Zi por Tyra Díaz 2

Pelotazo literario y sensibilidad editorial 2

Viendo los toros desde la barrera, por Mo Yan, traducido por Tyra Díez 3

Pequeña nota informativa sobre los premios de traducción literaria china 2012 6

"Sin traducción habitaríamos provincias lindantes con el silencio"
George Steiner

Gaceta de China traducida y por traducir

Queridos amigos, nos complace compartir con vosotros este proyecto con el que empezamos una nueva etapa de China traducida y por traducir.

Con esta publicación bimensual iniciamos una comunicación dedicada a editoriales, sinólogos, traductores y amigos de la literatura China en el que informaremos sobre novedades literarias, festivales y autores, además de traducciones inéditas y otras noticias académicas.

Esperamos que disfrutéis con nuestra gaceta. Nos podéis mandar cualquier comentario o recomendación a info@china-traducida.net

Primer amor

海子 Hai Zi

traducido por Tyra Díez

Hace mucho tiempo, un hombre vagaba por este formidable río. Andaba con una caja de madera para sentarse y una serpiente, buscando sin cesar al asesino de su padre. Y así deambulaba por su vasto cauce, alimentándose de provisiones, de lo que mendigaba por las orillas o del maíz que sembraba sobre la caja. Todos los pescadores del lugar se quitaban el sombrero o le saludaban amigables a su encuentro, pues el hombre había recorrido todos sus tramos y riachuelos y aprendido sus muchas lenguas. Había comprendido el amor, el santuario, la vida y el olvido, sin encontrar nunca a su enemigo.

La serpiente que le acompañaba había sido de su padre, quien la había salvado y criado en aquél bosque de bambú que crece a la derecha del señorío. Allí se hizo cada vez más grande, y agradecida, practicaba el ascetismo mañana y noche, preparándose para saldar su deuda algún día. Y así fue hasta que la mañana del crimen la serpiente abandonó rauda su arbolado refugio.

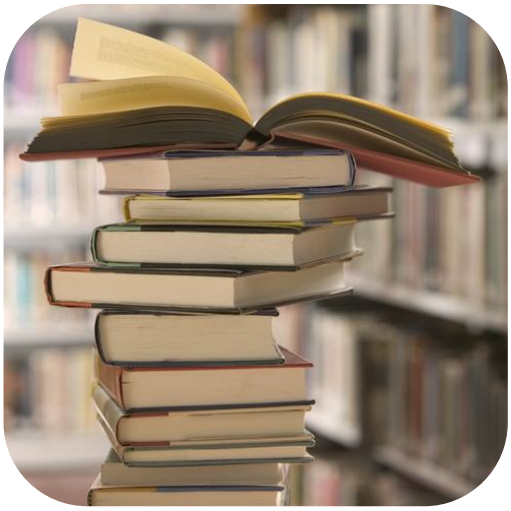
Salió del bosque siseando presagios envenenados, retorciéndose con amargura al pasar por el templo, revolviéndose en círculos alrededor de la plaza. En ese momento, a todo el pueblo le pareció muy extraño, un hecho insólito. Pero más tarde se supo la desgracia, y entonces, el hombre pensó que aquella serpiente era el único vínculo que aún guardaba con la muerte de su padre. Así que la metió en una caja de madera y se puso en camino.

Mientras el hombre soñaba con vengar el honor mancillado de su padre, la serpiente se ovillaba en el fondo de la caja, estremeciéndose desconsolada, porque secretamente se había enamorado de una serpiente que vivía a

Continúa en la página 4

Poeta y escritor prolífico, Hai Zi, literalmente, "hijo del mar", es el pseudónimo literario de Zha Haisheng. Si bien los críticos discrepan sobre la fecha de su nacimiento, en torno a 1964 en la provincia de Anhui, la prontitud y forma de su muerte han contribuido a la leyenda que desde entonces le acompaña.

Pelotazo literario y sensibilidad editorial



Muchas de las obras de autores chinos en español no están traducidas directamente del chino

por Manuel Pavón

El Nobel de Literatura concedido al escritor chino Mo Yan ha generado un renovado interés por la literatura china contemporánea y, al mismo tiempo, ha revelado algunas de las carencias –ya viejas y casi endémicas- del mundo editorial en España.

En un caso excepcional tratándose de un escritor chino, la obra del laureado ha sido extensamente publicada por una sola editorial española, Kailas (exceptuando Sorgo Rojo, que lo fue en El Aleph). Sin embargo, muy reveladoramente, salvo la última obra publicada, *Rana* (蛙, *w*□), el resto han sido traducidas desde la versión inglesa. En el caso de *Rana*, se trata, sí, de una traducción directa por un traductor chino, según se especifican en los créditos, pero revisada posteriormente por una traductora de inglés, (cabe preguntarse, ¿cómo es posible que una persona que no sabe chino revise una traducción del chino?).

Continúa en la página 6

Viendo los toros desde la barrera

de 莫言 Mo Yan

Traducido por Tyra Díez

El toreo, considerado casi como el emblema cultural de España. Supe de ello el año que leí las novelas del escritor norteamericano Ernest Hemingway. Después conocí también la pintura taurina de Goya y Picasso. Y luego, con la llegada de la televisión, pude por fin ver una corrida de toros. Es un espectáculo cruel y provocador, pero también ciertamente hermoso. Cuesta discernir si en definitiva ha de considerarse una expresión artística y cultural o bien un deporte. Ahora, la polémica se cierne en torno a si debería prohibirse o conservarse como tradición. Aunque en principio es un asunto propio de los españoles, donde los foráneos no deberían entrometerse, los amigos del Instituto Cervantes me invitan a opinar sobre el tema, así que con sencillez a ello me dispongo.

¿Cuál es la esencia de los toros? Es realmente una pregunta difícil. ¿Se trata de hacer público y promover cierto espíritu heroico? ¿De mostrar la valentía y el porte del torero? ¿De revelar lo sobrecogedor de la muerte en su pasar rozándole al hombre? Pareciera que a todo esto se aproxima, pero pensándolo cuidadosamente se percibe como algo que no es del todo correcto. Despojado de su glorioso y resplandeciente atuendo, su esencia se reduce al tormento que el taimado inflige sobre ese pobre toro al que enloquece y luego mata, colmando así la vena sanguinaria de la gente, a lo que se suma el dinero que ganan las personas de la organización taurina.

Probablemente habría que rastrear los orígenes de este espectáculo en la antigüedad remota, cuando los hombres de esos tiempos debían cazar para sobrevivir, cuando equipados con armas primitivas luchaban mano a mano con el toro salvaje. O moría el toro para ser alimento del hombre, o moría el hombre, que a su vez se convertía en alimento de cualquier otra bestia predadora, y así tal combate a muerte era justo y equitativo. Pero ya hace mucho tiempo que la humanidad no necesita conseguir alimento de esta forma. El toreo ya no tiene nada que ver con la supervivencia, sino meramente con el recreo y el contento del morbo de la gente y así, de acuerdo con esto, abolirlo sería lo razonable. Pero no habría que abolir sólo las corridas de toros, sino también las peleas de gallos, las peleas de cabras, las peleas de grillos. Aunque tales espectáculos no suponen una lucha entre el hombre y el animal, podrían parecer incluso más odiosos. El toreo al menos pone en juego la vida del hombre, mientras que en las peleas de gallos, cabras o grillos, el hombre hace uso de una inteligencia perversa para azuzar a los animales a enfrentarse sin correr él mismo ningún riesgo y jactarse del mal que provoca en otros.

Continúa en la página 5

Viendo los toros desde la barrera, Continuación

Incluso parece que habría que prohibir también las competiciones de boxeo. Dos hombres sin animadversión ninguna noquean al adversario a costa de su propia vida. Aunque lleven guantes y protector bucal, es frecuente ver el rostro golpeado del contrincante lleno de cardenales, la cabeza ensangrentada. Tras todos estos espectáculos bárbaros o semibárbaros se esconde el dinero, y en este sentido, bien merecerían ser prohibidos sin excepción.

Mas los asuntos mundanos son siempre complicados. Fumar, por ejemplo, tan perjudicial para la salud y tan difícil de prohibir por completo aunque sea por un breve periodo. Respecto al toreo, a mí, como chino, tanto me da si se prohíbe, pero para los españoles no es una cuestión tan sencilla. Sigue teniendo como siempre cierto contenido cultural, y también, como dicen, podría considerarse un patrimonio cultural de España, puesto que la gente que adora a los toreros y que desea ver las corridas o participar en los toros no es una minoría, y su afición y derecho han de respetarse y protegerse también. Vi una película sobre toreros que contaba cómo un muchacho pobre se hacía famoso por torear, enamorando a ricas y nobles damas. Es evidente que también hay muchas mujeres a quienes les gusta este espectáculo, y prohibir algo que gusta a las mujeres parece ser algo aún más fastidioso.

En realidad no se me ocurre una solución que pudiese agradar a defensores y detractores, una que continuase con este viejo espectáculo de cierto halo religioso, una que colmase el deseo de los taurinos y que a la vez no implicase la matanza de un toro inocente. Pero confío en que si han conseguido resolver problemas más complejos que éste, en el caso del toreo conseguirán dar con la solución adecuada.

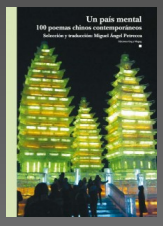
(Texto originalmente publicado en el catálogo "Toros desde la barrera" del Instituto Cervantes de Pekín en diciembre de 2011)

Primer amor de Haizi Continuación

más de mil leguas. Pero esa lejana serpiente no era una real de carne y hueso, sólo un manojo trenzado de bambú con esa forma. Enamorada, la serpiente vadeaba febrilmente la añoranza, el anhelo, ensoñaciones de dolor y secreta alegría, y así su amor fue insuflando vida en el cuerpo de esa otra serpiente inerte. Una noche, cuando la luna se suspendía radiante al sur, la serpiente de bambú comenzó a agitarse, prolija cual henchida por una gracia, de su cabeza parecían desprenderse infinitos destellos, como una danza de estrellas en el aire, y así su forma inmóvil fue con carne y cartílagos recreada. Lentamente tomó forma, hasta que, al amanecer, mientras su dueño dormía, salió por fin de la habitación de juguetes, y escupiendo chispas como mensajes emponzoñados, le mordió en el vientre matándole con su veneno. Pues el dueño de la serpiente de bambú era aquél mismo asesino que el hombre buscaba vagando por el río. Junto con amor y vida, la serpiente en la caja le había infundido también su odio profundo.

Llegará una noche en que la serpiente de la caja se marchará sigilosa. Recorrerá insomne raudales, charcas, establos, cañas en flor al encuentro con la serpiente de bambú, mientras su dueño, sentado en la caja de madera, seguirá aguardando al asesino de su padre. El amor de dos serpientes le condena a vagar eternamente por el curso del río, buscando. Una llama ardiendo en su corazón.

NOVEDADES



Un país mental

Miguel Ángel Petreca presenta y traduce una selección de poemas de 19 poetas chinos contemporáneos, entre los que se incluyen Han Dong, Xiao Kaiyu, Xi Chuan y Meng Jiasheng entre otros.

Xi Chuan

Xi Chuan es el nombre literario de Liu Jun. Nacido en 1963 en la ciudad de Xuzhou es considerado uno de los poetas, ensayistas y traductores más influyentes de la escena intelectual china contemporánea.

Pelotazo literario y sensibilidad editorial, Continuación

Así, pues, el caso de Mo Yan ha acabado resultando ampliamente revelador de la forma en que muchas grandes editoriales en España tratan las literaturas menos circuladas, como es el caso de la china: priorización absoluta del valor comercial sobre el literario, selección de obras que ya hayan sido traducidas y bien acogidas en otras lenguas y consecuente traducción de estas obras a partir de las versiones ya existentes en inglés o francés.

A la hora de poner en evidencia esta situación, ha sido especialmente pertinente la labor de Maialen Marín Lacarta y su investigación doctoral, en la que analiza precisamente el fenómeno de la recepción de la literatura china contemporánea en España y el papel de la traducción indirecta en este proceso, con una atención especial al caso de Mo Yan.

Marín Lacarta señala que, de la narrativa escrita entre 1980 y 2007 publicada en español, más de la mitad de las traducciones se han llevado a cabo a partir de una traducción previa y que, incluso, en algunos casos, las editoriales optan por "camuflar" el hecho de que se tratan de traducciones indirectas, lo cual, como bien indica la investigadora, pone de manifiesto que esta práctica, a pesar de la frecuencia con la que se produce, no está bien vista y genera cierta incomodidad.

Algunos de los factores indicados por Marín Lacarta que pesan en la actitud de las editoriales son la falta de iniciativa propia y la búsqueda de apuestas seguras en sus proyectos; las prisas a la hora de publicar con el fin de aprovechar el tirón comercial de algún autor (con motivo de la concesión de un premio, por ejemplo), y el desconocimiento de la literatura del país en cuestión y de la existencia de especialistas con capacidad para traducir desde el idioma original.

Con respecto a la escasa iniciativa de las editoriales en español, resulta un tanto inexplicable para el ámbito de una lengua con más de 400 millones de potenciales lectores. La dependencia de las grandes editoriales hacia lo que se publica en los ámbitos anglosajón y francés está siendo contestada en los últimos años por algunas editoriales de mediana o pequeña escala, con una labor más artesanal y menos pendiente de las hojas de resultados. El éxito registrado por algunas de éstas últimas podría hacer a las grandes editoras replantear sus formas de seleccionar proyectos. Los lectores son hoy más independientes en sus gustos y acceden a información que va mucho más allá de los circuitos de promoción y distribución convencionales hasta ahora.

En segundo lugar, las prisas no siempre son excusa. Salvo el caso de Gao Xingjian en el año 2000, las editoriales que han publicado en español a autores chinos casi nunca se han visto –desafortunadamente- en la tesitura de tener que acelerar el proceso de edición de un autor chino por la concesión de un premio o un evento de gran tirón comercial, y, aun así, se ha optado por traducir indirectamente.

La insistencia en recurrir a una traducción intermedia se deriva, pues, como hemos señalado, de cierta falta de sensibilidad y conocimiento sobre la cultura literaria del país. En este sentido, tal y como también señala Marín Lacarta, tienen una gran responsabilidad los cada vez más numerosos especialistas y traductores de chino para hacer saber a los editores que existen y que son capaces de realizar una buena labor con un conocimiento mucho más profundo de los entresijos y los encantos de la obra, en lugar de traducir una versión en la que el original ya ha sido cribado.

El premio Nobel podría suponer un impulso para elevar el nivel de exigencia sobre las traducciones de obras de autores chinos. Resulta esperanzador que en el nuevo contrato suscrito por Kailas sobre los derechos de la obra de Mo Yan tras la concesión del galardón se obligue ya a la editorial a traducir desde el original chino.

Las editoriales deben darse cuenta de que el nivel de exigencia de los lectores está en aumento, como también lo está –por suerte para ellas- el número de especialistas competentes en lengua y cultura chinas capaces de ofrecer propuestas relevantes y pertinentes y de reducir sustancialmente la incertidumbre y el riesgo que para algunos conlleva publicar en primicia una obra china.

La literatura y el ensayo publicados en China están pasando a convertirse en claves a la hora de comprender la realidad del mundo en el que vivimos. Adjetivos como "periférica" o "marginal" están dejando de serle aplicables. Sería deseable que las editoriales en español estuvieran a la altura de los tiempos y comenzaran a conceder más atención y sensibilidad a la forma en que se traducen.

NOTAS

(1) MARÍN LACARTA, Maialen. (2008). "La traducción indirecta de la narrativa china contemporánea al castellano: ¿síndrome o enfermedad?. *1611, Revista de Historia de la Traducción*, nº 2. Barcelona: Departamento de Traducción, Universitat Autònoma de Barcelona. http://www.traduccionliteraria.org/1611/art/marin.htm (consulta: 12/11/2012).

Premios del concurso de traducción literaria china 2012

El pasado día 28 de septiembre el Instituto Confucio de la Universidad de Granada (ICUGR) anunció a los ganadores del Concurso de Traducción Literaria China 2012. En esta edición, el primer premio ha sido concedido a Manuel Pavón Belizón, colaborador de China Traducida, por su traducción al español de la obra propuesta, un fragmento de *Zìpōu* (自剖), prosa de Xu Zhimo (徐志摩), autor de principios del siglo XX. La traducción puede leerse en nuestra web.

Un segundo premio fue otorgado por el jurado a la traducción de Javier Altayó Finestres.

La entrega de los premios tuvo como marco el ya tradicional recital de poesía china con el que el ICUGR celebra cada año el Festival de Medio Otoño. El evento se celebró en la incomparable sede modernista de la Fundación Rodríguez Acosta.

Con Manuel, China Traducida cuenta ya con dos miembros de su equipo galardonados con este premio de traducción, tras el conseguido el año pasado por nuestra compañera Tyra Díez.

El Premio de Traducción Literaria China del ICUGR es el único de su tipo que se convoca en nuestro país y el más veterano, tras haber cumplido ya cuatro ediciones desde la primera convocatoria en 2009.

icugr Instituto Confucio 孔子学院

CHINA TRADUCIDA

www.china.traducida.net
info@china.traducida.net